

Prólogo. Txinparta 1930-2005: Elkarbizitzarako eskola / Escuela de convivencia

Sin dejar para más adelante, puesto que puede asomar el olvido, que sabemos es obra del Diablo, diré que me resulta entrañable este meritorio trabajo del doctor y *txinpartero* Ander Letamendía Loinaz. He dicho *txinpartero*, pues esta denominación conduce, por parte del autor, al acercamiento a la génesis de la curiosidad o bien al acrecentamiento del conocimiento de la materia a tratar.

La identificación del autor con el tema objeto de interés, que Ander tan exitosamente se ha ocupado, y que no es otra que la de recoger notarialmente la realidad viva del pretérito y presente de la Sociedad TXINPARTA en aconteceres, que dicho sea de paso varios de ellos son vivencias de parte de mi vida local en sociedad, que prueban de paladina manera la inquietud de la Sociedad en las más heterogéneas actividades enraizadas, las más, en las distintas manifestaciones repartidas a través del ciclo o discurrir anual.

Creo que hace al caso, y es de justicia, dejar constancia que Ander pertenece a una familia de *txinparteros*, puesto que así lo fueron su padre Serapio y su tío Vicente Loinaz, socio fundador y alma de la Sociedad durante varias décadas, como corrobora esta obra que prologamos.

El estudio de Ander Letamendía Loinaz, intitulado *Txinparta Elkarbizitzarako eskola / Escuela de convivencia*, arranca en las actividades profundacionales de lo que desde el año 1930 ha sido la Sociedad, y rinde, después de un saludo afectuoso al *Gure Txokoa* y el recuerdo de cariño sincero al que fue su socio Paco Arratibel, con su substancioso Epílogo y la relación de socios y miembros de la actual Junta Directiva.

Pasaré por alto las consideraciones que giran en torno a lo que representa la actividad de la vida en sociedad, expuestas atinadamente por

Ander. Cuando éste apunta que en el año 1928 la Piña Umore Ona, causa u origen del TXINPARTA, fija la sede social en el bar Zeru Txiki, evoca a don Baldomero. A Baldomero Artola le conocí, por razón de vecindad, al frente del mentado establecimiento que daba a las calles Mayor y Emperador. Y más tarde, como repartidor de carne del matadero municipal a las carnicerías del pueblo. Baldomero, abuelo del arquitecto Marquet Artola y de su hermano Antón que fue diputado de Hacienda en la Diputación Foral de Gipuzkoa, era un tipo original, trabajador y con agudo y envidiable sentido del humor. “Yo –comentaba festivamente– he sido siempre un hombre de mala suerte, y digo *siempre* porque cuando nací la madre no se encontraba en casa, estaba fuera”.

Teniendo en cuenta el inevitable cambio de la vida en evolución, sin mucho errar puedo afirmar que el TXINPARTA ha sido y es lo que concisamente recoge Letamendía Loinaz cuando se fija en la primera década de la Sociedad:

“Allí se hacía de todo (...), se pensaba, se ideaba, se comía, se bebía; allí se montaban exposiciones, se escuchaban conferencias y conciertos, se repintaban los cabezudos, se concertaban excursiones, se programaban viajes, etc.”.

Los citados cabezudos nos asocian al *lñauteria* o Carnaval, mas siendo todo esto así, Ander destaca la labor social y caritativa del TXINPARTA en torno a la festividad muy nuestra de los Reyes Magos.

Ander Letamendía escudriña el TXINPARTA desde dentro, y esta cercanía le lleva a conocer, que no es fácil, la hora en el reloj del que fue socio fundador de la Sociedad, José Zubillaga, y con éste nomina, en relación no exhaustiva, a otros *txinparteros* distinguidos por su dedicación diversa a la Sociedad, como es el caso, por citar uno, del maestro ebanista Paco Elizarán:

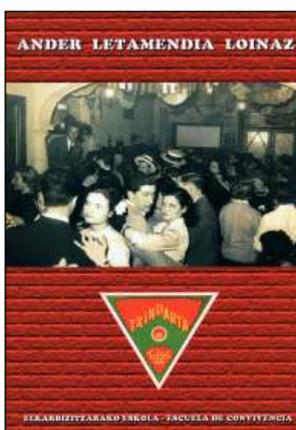
“Josepe, gizon ona,
arotza zera zu,
aurtxo polit onentzat
seaska egi zu”.

Desde sus albores, el TXINPARTA cuenta con la presencia fotográfica del inspirado poeta tolosano Emeterio Arrese, con verso dedicado a la Sociedad. De una poesía que canta su amor a Tolosa, el TXINPARTA participa en espíritu:

“Ollangor-peko erri zar ontan
jayo nitzan... jayo t'azi
amak laztanka bere besoetan
emanaz milla igurtzi;
argiratuta berialaxe
maitaturik au lenbizi
irriparcho bat egin niyon ta
euskera nuben intziri.
Orduezkeroz Tolosa daukat
bizi lecucho maitia,
t'erreza danik ez derizkiyot

emendik aldegitia;
noizbait bearrak agintzen badit
urrutira joatia
onen oroitza biotz barruan
eramango det gordia”.

A esta afirmación tolosana se ha unido siempre nuestra Sociedad, ubicada en las viejas calles de reminiscencia gremial.



Prólogo / Juan Garmendia Larrañaga. – En : *Txinparta 1930-2005: Elkarbizitzarako eskola = Escuela de convivencia* / Ander Letamendia Loinaz. – Tolosa : [Txinparta], 2005. – 341 p. : il. ; 24 cm.